MEMORIA PARCIAL DE LA REALIZACIÓN DEL INVENTARIO DEL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN

Por
ANTONIO MORÓN CARMONA
Licenciado en Historia.
Experto en Museología y Museografía

INTERIOR DE LA IGLESIA DE LAS DESCALZAS

Pasada la Semana Santa de 2010, Patricio Rodríguez Buzón, Director-Conservador del Patronato de Arte de Osuna, me encargó realizar el inventario de los bienes muebles que componen la colección del Museo de Arte Sacro del Monasterio de la Encarnación, regentado por las reverendas madres Mercedarias Descalzas. Pedro Jaime Moreno de Soto sería el encargado de realizar las fotografías de dichos bienes.

La confección de este inventario se estaba convirtiendo en una tarea pendiente desde hacía varios años. No obstante, su necesidad e importancia eran de sobra conocidas tanto por los miembros del Patronato como por la comunidad de Mercedarias Descalzas.

El inventario es un listado lo más exhaustivo posible de la totalidad de los fondos de un museo, propios o en depósito. Su finalidad es identificar una pieza cualquiera o conocer los fondos del establecimiento con independencia de su significación artística. Se realiza en soporte digital e impreso en papel. De dichos bienes se detallan datos como su autor o procedencia, título o denominación de la pieza, materia, procedimiento o técnica, dimensiones, estado de conservación, datos descriptivos y complementarios, forma de entrada (adquisición, donación, depósito...), fecha de ingreso y lugar donde se ubica. Esta información se completa con la asignación de un número combinado con unas letras como otra manera de identificación.[1] El motivo de inventariar radica en tener un control sobre los bienes cuando, por ejemplo, las religiosas fallezcan o ingresen otras nuevas, cambien las encargadas de guiar las visitas del museo. Otros motivos son por la donación de nuevas piezas, porque desaparezcan por algún desgraciado suceso (como el recordado robo en este mismo convento de dos juegos de vinajeras y dos copones) o se roten las que se exponen en la colección permanente por las guardadas en la clausura. Todos estos movimientos quedan actualizados cada año en el inventario.

Al mismo tiempo, la elaboración del inventario se justifica por la Ley 8/2007, de 5 de octubre, de Museos y Colecciones Museográficas de Andalucía. A ella hay que adaptar los museos existentes (el actual Museo de la Encarnación respondería a una Colección Museográfica según la citada ley, una novedosa inclusión que aparece con unas funciones propias) y es un deber general tanto de museos como de colecciones museográficas mantener un registro e inventario actualizado de sus fondos.

Hasta la realización del inventario actual, lo más parecido que las hermanas tenían era un listado escrito a mano sólo de algunas piezas que se muestran en las visitas. Junto a ello, un dossier con fotocopias en blanco y negro de fotos de todas las piezas del museo. Sin embargo sí se encuentra más información en publicaciones que tratan, más o menos en profundidad, de algunas de las piezas de nuestro Museo de la Encarnación. Por ejemplo el *Inventario artístico de Sevilla y su provincia,*[2] la *Guía artística de Sevilla y su provincia*,[3] *La orfebrería en el Monasterio de la Encarnación*.[4] También hallamos información artículos en *Cuaderno de los Amigos de los Museos,* en concreto el que se titula *Intervención sobre la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia*[5] y *El escultor Fernando Ortiz, Osuna y las canteras barrocas*.[6] A ellas se añaden los catálogos de las exposiciones "La Orden de la Merced en Andalucía (12031603-2003)"[7] y *Catálogo de arte mercedario. Cuarto centenario de la fundación de los Descalzos de Nuestra Señora de la Merced 1603-2003*. [8]

La labor de recolección de datos sobre las piezas inventariadas se ha visto completada con el archivo que tienen las religiosas: el libro de sacristía de 1880, que contiene los inventarios de los bienes artísticos, donaciones, adquisiciones y ventas desde 1783 a 1909; y dos libros de gastos y salidas de 1884 y 1914.

La manipulación y observación de las piezas, sobre todo en orfebrería, ha desvelado una serie de marcas al parecer no conocidas: el apellido Rubio en las potencias del Cristo del Amparo, en la aureola de San Pascual Bailón y en el incensario puede que sea Brabo, el apellido Díaz en la bandeja de un juego de vinajeras y otras marcas no identificadas en las potencias del Niño Jesús del Mayor Dolor y del Cristo del Amor, en la corona de la Virgen de la Merced Comendadora pequeña, en dos candeleros y en el cáliz de esmeraldas. En pintura e imaginería no se ha descubierto nada por ahora.

---

[1] ALONSO FERNÁNDEZ, L.: *Museología y Museografía.* Barcelona: Ediciones del Serbal, 2006.

[2] MORALES, A., OBOU, A., PLEGUEZUELO, A.: *Inventario artístico de Sevilla y su provincia.*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1982, t. I.

[3] MORALES, A., SANZ, M. J.; SERREDA, J. M., VALDIVIESO, E.: *Guía artística de Sevilla y su provincia.* Sevilla 1981.

[4] SANZ, M. J.: "La orfebrería en el Monasterio de la Encarnación". *Archivo Hispalense*. Sevilla: Exma. Diputación Provincial de Sevilla, 1980. Nº 190.

[5] DOMÍNGUEZ GÓMEZ, B.: "Intervención sobre la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia. Convento de la Encarnación. Mercedarias Descalzas". *Cuaderno de los Amigos de los Museos*. Osuna: Patronato de Arte: 2009. Nº 11.

[6] ROMERO TORRES, J. L.: "El escultor Fernando Ortiz, Osuna y las canteras barrocas".Cuaderno de los Amigos de los Museos. Osuna: Patronato de Arte: 2009. Nº 11.

[7] *Patrimonio histórico mercedario, en la provincia de Sevilla. La Orden de la Merced en Andalucía (1203-1603-2003)*. Marchena, 2003.

[8] *Catálogo de arte mercedario. Cuarto centenario de la fundación de los Descalzos de Nuestra Señora de la Merced 1603-2003*. Madrid, 2003.

Los bienes inventariados desde mediados del mes de julio hasta principios de octubre de 2010 han dado como resultado, tanto en piezas individuales o conformando conjuntos, un total de 708. De conjuntos se cuentan 45. Del total de 708, 486 corresponderían a las piezas que componen la exposición permanente del museo. 222 es el número de piezas guardadas en la clausura.

Dentro de las piezas guardadas, algunas fueron expuestas en el museo décadas pasadas, por ejemplo el magnífico ostensorio de metal dorado con incrustaciones de coral regalado por la IV Duquesa de Osuna Dª Isabel de Sandoval y Padilla, fundadora del monasterio; el copón de oro, que parece que fue donado por Sor Rosa de Cristo, Virreina de Perú, o el propio retrato de esta religiosa.

A medida que el inventario se iba realizando y dado el interés manifestado por las hermanas Mercedarias Descalzas, nos fueron mostrando a Pedro Jaime Moreno y al que escribe, otras piezas que ellas consideraban de interés para incluirlas en el inventario. Por ejemplo el lienzo de la Virgen de la Merced con San Pedro Nolasco y San Ramón Nonato, el de Jesús con la cruz a cuestas de la Sala de Profundis, los grabados de los duques fundadores, un Crucificado en el despacho de la Madre Comendadora, casullas o joyas de diferentes imágenes. El resultado, pues, ha sido la realización de un inventario mucho más amplio de la petición primigenia, lográndose uno con la mayoría de los bienes muebles artísticos del monasterio.

Por medio de la lectura de documentos antiguos, se ha podido tener referencias de piezas que tuvieron que ser vendidas para la manutención de la comunidad en siglos pasados. Sin embargo, de otras se conserva alguna parte, como una calavera junto a la serpiente mordiendo la manzana, en marfil, que perteneció a un Crucificado de la Expiración donado por la anteriormente citada Sor Rosa María de Cristo.

Un importante redescubrimiento ha sido el grabado de nueve hojas titulado *El Juicio Final* que fue expuesto en décadas pasadas. En la exposición realizada en Cádiz en 2007, titulada "La imagen reflejada. Andalucía, espejo de Europa" enmarcada dentro del programa Andalucía Barroca, se mostró uno igual al que se conserva en nuestro monasterio, pudiendo así conocerse su inventor, Jean Cousin *El Joven*, y el grabador, Pieter de Jode en 1615. Se pretende a medio plazo restaurarlo y volver a exponerlo.

Respecto a las piezas expuestas permanentemente se han obtenido datos diversos como información sobre los donantes, una anterior ubicación a la apertura del museo o las distintas procedencias. Por ejemplo, la pintura del Niño Pastor del comulgatorio fue donada por el Marqués de Balde Iñigo en 1800, las múltiples aportaciones por parte del que fue confesor el Rvdo. P. D. Antonio Valderrama Valcárcel (casulla de los apóstoles, cáliz de esmeraldas, candeleros, etc.), el bastón de madera del río Jordán por D. Pedro Villegas para Ntra. Sra. de la Merced o la lámpara por Dª Isabel Valenzuela, mujer del Fiscal de las Indias, para el Cristo del oratorio. Por otro lado, una anterior ubicación a la apertura del museo: de las imágenes de San José, la Virgen del Pilar, San Pedro Pascual y la Beata Mariana de Jesús, la Dolorosa, la Inmaculada, San Francisco de Paula, San Miguel o la Virgen de la Merced Comendadora pequeña. Finalmente la procedencia de algunas imágenes: el *Ecce Homo* y la *Virgen de Trápana* del coro enviadas desde Roma por el padre lector fray Pedro de la Purificación y el *Niño Jesús* de cera traído por el padre general fray Miguel de Santa Ana desde Belén en 1788.

Igualmente, sobre las piezas expuestas permanentemente, hay que destacar la pintura del *Ecce Homo* que se encuentra en la sacristía externa, concebida para que su marco girase y se contemplase el lienzo pintado por las dos caras: por una el busto de Cristo con la púrpura coronado de espinas, y por la otra su espalda azotada y ensangrentada. Dicha obra se pretende restaurar y ubicarla de forma más apropiada para su completa visión.

El trabajo del inventario ha supuesto también, y gracias al permiso y la confianza de la Rvda. Madre Comendadora Sor Ángeles de Jesús, la reorganización de las piezas de las vitrinas de la sala de la Virreina y de la Comendadora entre sí. En la de la Virreina, en la vitrina donde se expone el sagrario con forma de pelícano de plata cordobesa de 1773, se han recolocado las piezas según su función litúrgica en torno a la Eucaristía: juego de incensario y naveta, cáliz, palias y bolsa de corporales, campanas, y jarra, bandeja y tacitas para la purificación del sacerdote antes de administrar la Comunión. En la otra vitrina de la misma sala, siendo la cruz de plata de Juan Brabo el elemento central, se han colocado cruces de distintos materiales (madera y nácar), relicarios e imágenes tanto españolas (cabeza degollada de San Juan Bautista y la Sagrada Familia) como orientales (Crucificado, la Magdalena y el Niño Jesús) junto a la caldereta e hisopo, que se utiliza para bendecir estas devociones.

En la sala de la Comendadora se han organizado los juegos de palias que estaban dispersos. Se ha completado, junto a una casulla que ya estaba, la bolsa de corporales y el paño de cáliz bordados a juego, donados en 1877 por el jesuita D. Carlos Mazuelos. En la vitrina de la Beata Mariana de Jesús, siguiendo su iconografía, se han colocado bajo ella su aureola, una cruz de plata con los atributos de la Pasión y su reliquia. En la de la Dolorosa, junto al libro de profesiones de las religiosas se han dispuesto un reloj de arena como reflejo en el tiempo de la llegada de nuevas hermanas, unos bellos tinteros de cerámica y un par de plumas (hasta ahora guardados) que en su momento utilizaron las mercedarias para escribir su profesión en dicho libro. En la vitrina de San Pedro Pascual se ha colocado el puntero de 1883 sobre un libro abierto por una página de cantos para mostrar la función de esa pieza.

Todo esto es un resumen del trabajo que ha derivado de la realización del inventario de los bienes artísticos del Monasterio de la Encarnación, más allá de los expuestos en su museo. Tengo que mostrar mi agradecimiento infinito a todas las hermanas Mercedarias Descalzas que componen la comunidad de Osuna, pues sin el interés, disposición, confianza y afecto depositados en mí no hubiera sido posible culminar el inventario.

El inventario está finalizado pero aún quedan otras importantes actuaciones que realizar, tales como la conservación preventiva de las piezas, actualizar el discurso museográfico, publicaciones, nuevas instalaciones, la inclusión en el Registro de Museos y Colecciones Museográficas y en el Sistema Andaluz de Museos y Colecciones Museográficas. En definitiva, mejoras que el Patronato de Arte tiene proyectadas para lograr un espacio de mayor calidad así como en el servicio que se ofrezca a sus visitantes.